

El Embajador de los Estados Unidos de América

agradece profundamente el sentido testimonio de eondolencia que ha tenido a bien expresar con motivo del trágico fallecimiento del Presidente John Fitzgerald Kennedy. Quisiera asimismo hacerle saber que tales testimonios de solidaridad en los actuales momentos representan un consuelo, no sólo para la familia del fallecido Presidente, sino para todo el pueblo norteamericano, que ha podido comprobar que su dolor es compartido por tantas personas en todo el mundo.

Madrid, noviembre 1963